

3. El manejo forestal sostenible y enfoques relacionados para responder eficazmente ante el cambio climático

MANEJO FORESTAL SOSTENIBLE

El MFS es un concepto universalmente aceptado que orienta las políticas y prácticas forestales de todo el mundo. Constituye un enfoque amplio del manejo forestal y su aplicación requiere, a nivel nacional o subnacional, de políticas, leyes e instituciones favorables y, sobre el terreno, la aplicación de buenas prácticas de manejo basadas en sólidos fundamentos científicos y el conocimiento tradicional. El MFS se puede aplicar a todos los tipos de bosques, independientemente del objetivo (s) del manejo (por ejemplo, la producción, la conservación, la protección y el uso múltiple). En 2007, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el texto sobre el manejo forestal sostenible que describe el concepto y enumera los elementos que abarca (véase el Recuadro 4).

Los esfuerzos internacionales para avanzar hacia el MFS han proporcionado una gran cantidad de conocimientos, experiencia, orientación sobre las mejores prácticas, herramientas, mecanismos y alianzas que se pueden aplicar para contribuir a enfrentar los desafíos del cambio climático. La utilización del MFS como un marco general ayuda

RECUADRO 4

El manejo forestal sostenible

En la Resolución 62/98 de las Naciones Unidas se describe el MFS como un concepto dinámico y en evolución, que «tiene por objeto mantener y aumentar el valor económico, social y ambiental de todos los tipos de bosques en beneficio de las generaciones presentes y futuras».

En dicho marco normativo se reconocen los siete elementos temáticos del MFS como:

- extensión de los recursos forestales;
- diversidad biológica forestal;
- salud y vitalidad de los bosques;
- funciones productivas de los recursos forestales;
- funciones protectoras de los recursos forestales;
- funciones socioeconómicas de los bosques;
- marco jurídico, político e institucional.

a garantizar que las medidas de adaptación y mitigación sean sinérgicas y equilibradas con otros objetivos de manejo forestal y tengan en cuenta los valores económicos, sociales y ambientales de los bosques.

Reconociendo que los países gestionan su patrimonio forestal para múltiples funciones socioeconómicas, productivas y ambientales, los esfuerzos de mitigación y adaptación al cambio climático relacionados con los bosques en el terreno requieren un enfoque integral, políticas sólidas y marcos legislativos y de gobernanza adecuados.

El manejo adaptativo

El manejo adaptativo es un enfoque dinámico del manejo forestal en el que se monitorean las condiciones cambiantes y las prácticas se adaptan en consecuencia. El manejo adaptativo combina la planificación, ejecución, monitoreo y modificación del manejo de recursos en respuesta al monitoreo. Además, aborda de forma explícita situaciones complejas



©FAO

Oficiales forestales trabajando en el bosque en la República Unida de Tanzania. El monitoreo de árboles individuales, y no sólo los bosques como un todo, es importante para entender la sensibilidad específica de las especies al cambio climático.

e inciertas y es ampliamente visto como parte de una respuesta adecuada al cambio climático y a otros cambios ambientales.

Enfoques de paisaje

Como parte integral de los paisajes más amplios, los bosques y los árboles contribuyen a la estabilidad y vitalidad de los ecosistemas y satisfacen las necesidades sociales. Los enfoques integrados para la gestión del paisaje pueden aumentar las sinergias entre los múltiples objetivos de uso del suelo. Al tener en cuenta los puntos de vista, necesidades e intereses de todas las partes interesadas, en particular las comunidades locales y los usuarios de la tierra, los enfoques de paisaje (también referidos como enfoques territoriales) pueden ser decisivos en la elaboración de estrategias de medios de subsistencia y de uso sostenible de la tierra. El diálogo entre las partes interesadas es especialmente importante, ya que se realizan adaptaciones para los usos del suelo y la gestión.

Algunos impactos del cambio climático exigen que los gestores forestales tengan una perspectiva amplia que vaya más allá de sus unidades de manejo. Por tanto, la adopción de un enfoque de paisaje puede contribuir a identificar las actividades de mitigación y adaptación de los bosques que proporcionen los mejores resultados económicos, sociales y ambientales.

Alianzas y enfoques participativos

Las alianzas y enfoques participativos reconocen la importancia de integrar a todas las partes interesadas que actúan en el sector forestal en la gestión o cogestión de los recursos forestales. Las partes interesadas del sector forestal son todas aquellas personas que dependen de los bosques o se benefician de ellos y las que adoptan decisiones, controlan o reglamentan el acceso a los bosques. Las alianzas y enfoques participativos pueden operar en una gama de niveles, desde el nacional hasta el local, y pueden incluir a las autoridades estatales y locales, los organismos de extensión forestal, las comunidades que dependen de los bosques, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las entidades del sector privado, las organizaciones académicas y de investigación y a los gestores forestales.

Las alianzas y enfoques participativos serán esenciales para las respuestas eficaces del manejo ante el cambio climático. El Capítulo 4 indica el grado de participación requerido para la ejecución de acciones de manejo recomendadas. Más que nunca, los gestores forestales tendrán que cultivar y participar en alianzas o asociaciones forestales existentes y nuevas.

POLÍTICAS NACIONALES, REGIONALES Y MUNDIALES SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Los gestores forestales se ven afectados por las políticas de cambio climático realizadas a nivel subnacional, nacional, regional y mundial. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), que ha sido ratificada por 195 países, establece la política mundial sobre el cambio climático. Algunas entidades políticas regionales (por ejemplo, la Unión Europea) han establecido las políticas regionales en materia de cambio climático, y también existen programas de cooperación regional para



Un oficial forestal habla con miembros de la comunidad en el municipio de Samaipata, Bolivia (Estado Plurinacional de). Alianzas y enfoques participativos serán esenciales para las respuestas eficaces de manejo ante el cambio climático.

apoyar la acción nacional en materia de cambio climático³. Las políticas nacionales de cambio climático se ven influenciadas por las políticas mundiales y regionales, pero se adaptan a las circunstancias nacionales. Los gestores forestales deben ser conscientes de los acontecimientos políticos que les afectan directa o indirectamente.

Las Partes de la CMNUCC han acordado llevar a cabo acciones de adaptación y mitigación y notificar sus acciones mediante las comunicaciones nacionales periódicas y sobre sus emisiones y absorciones de gases de efecto invernadero a través de los inventarios nacionales de GEI. Las Partes de la CMNUCC están negociando un nuevo instrumento jurídico proyectado para reemplazar el Protocolo de Kyoto, que será aplicable a todas las partes y entrará en vigor en 2020.

³ Por ejemplo sobre REDD+ en la Cuenca del Congo.

En 2010, la Conferencia de las Partes de la CMNUCC adoptó una decisión sobre la reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques y la conservación de los bosques, el manejo sostenible de los bosques y el aumento de las existencias forestales de carbono, normalmente conocida como REDD+. La REDD+ está diseñada como un mecanismo nacional (o en algunos casos subnacionales) que proporcionaría incentivos a los países en el logro de las reducciones verificadas de emisiones o absorciones de carbono en los bosques a nivel nacional. La accesibilidad de los beneficios derivados de las actividades de REDD+ a los gestores forestales dependería de los acuerdos existentes en el país para la distribución de los beneficios de REDD+.

Otra decisión importante adoptada por la Conferencia de las Partes en la CMNUCC en 2010 fue establecer el Fondo para el Clima Verde de Copenhague, que está planificado para proporcionar apoyo financiero a los países en desarrollo a fin de llevar a cabo acciones de adaptación y mitigación. Asimismo, se ha establecido una serie de mecanismos financieros para apoyar estas iniciativas.

Los mercados voluntarios de carbono ofrecen un medio para que los gestores forestales puedan vender créditos de carbono por el carbono retenido por sus bosques. El alcance de los proyectos del mercado voluntario en el sector forestal es muy amplio, incluyendo no sólo la forestación y la reforestación, sino también, por ejemplo, la restauración de los bosques y la deforestación evitada (es decir, prevenir que un bosque sea deforestado). Los proyectos forestales son favorecidos por el mercado voluntario de carbono, debido a sus beneficios sociales y ambientales adicionales (conocidos como co-beneficios).



Miembros de una comunidad participan en una evaluación participativa rural de los recursos locales en Camboya. El objetivo de las evaluaciones de la vulnerabilidad y los riesgos es identificar qué grupos, sistemas ecológicos e infraestructura son más vulnerables al cambio climático.